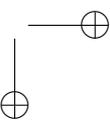
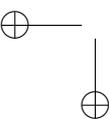
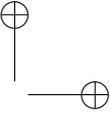
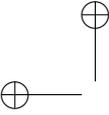


Historias de mujeres en la acción política

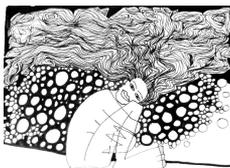


Débora D’Antonio, Karin Grammático y Adriana Valobra
editoras

Historias de mujeres en la acción política

De la Revolución Rusa a nuestros días

ediciones
**IMAGO
MUNDI**



Colección Historia y Género
Dirigida por Andrea Andújar y Cristina Viano

Débora D'Antonio, Karin Grammático y Adriana Valobra (editoras)
Historias de mujeres en la acción política. De la Revolución Rusa a nuestros días. 1a ed. Buenos Aires: 2020.

186 p.; 15.5x23 cm.

ISBN 978-950-793-341-7

1. Historia Argentina. I. Título

CDD 982

Fecha de catalogación: 25/07/2020

© 2020, Débora D'Antonio, Karin Grammático y Adriana Valobra

© 2020, Ediciones Imago Mundi

© 2020 diseño del logo de la colección: Veroka Velásquez

Arte de tapa: Paula Bladimirsquy

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 500 ejemplares

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor. Este libro se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2020 en Hoja x Hoja SRL, Sáenz Peña 1865, galpón 10, San Martín, provincia de Buenos Aires, República Argentina.

Sumario

Palabras iniciales	IX
Parte 1 Una revolución precursora	
1 Marcelo Turdo La construcción de un olvido. Sabina Spielrein, pionera del psicoanálisis	3
2 Olga Viglieca Strien De «Febrero» al Termidor estalinista. Las mujeres y la Revolución de Octubre	11
Parte 2 Participación política en América Latina	
3 Marina Inés Spinetta Mujeres en las calles de Córdoba: política y represión en una tarde de agosto del 45	25
4 Anabella Gorza Las mujeres peronistas en la resistencia. Entre la cocina, la misa y las armas (1955-1966)	35
5 Eugenia Rodríguez Sáenz Las mujeres y el Partido Comunista de Costa Rica (1931-1948) .	45
6 Lorena Soler De ridículas a parlamentarias. Breve historia de la lucha por los derechos políticos de las mujeres en Paraguay	55
7 Adriana María Valobra No hablan, trabajan. Acercamiento a la trayectoria de una diputada intransigente	67
Parte 3 Militancias revolucionarias en Iberoamérica	
8 Débora D’Antonio «Nosotras solo teníamos por objetivo fugarnos»: mujeres, guerrilla y prisión política (Argentina, 1971)	79
9 Mónica Moreno Seco La masculinidad militante en cuestión. Feminismo e izquierda revolucionaria en la España de los años setenta.	91

VIII

Sumario

10	Javiera Robles Recabarren Las comunistas en la lucha contra la dictadura. La rebelión popular y las agrupaciones de derechos humanos (Chile, 1980-1990)	99
11	Ana López Molina y Ana González Montes Las mujeres mayas en la insurgencia armada	111
Parte 4 Luchas en las calles y en las fábricas en Argentina		
12	Karin Grammático El ocho de marzo de 1984: notas para una historia reciente del feminismo argentino	123
13	Antonella Delmonte Allasia «Las mujeres tenemos los ovarios mejor puestos que los hombres»: un recorrido por la agencia política de costureras en el siglo XXI	135
14	Cristina Viano El movimiento feminista tiene historia: una mirada desde el Encuentro Nacional de Mujeres	145
	Autoras y autor	155
	Referencias	159
	Colofón.	169

Palabras iniciales

☯ Débora D’Antonio, Karin Grammático y Adriana Valobra ☯

Introducción

Escribir un libro sobre la historia de las mujeres con perspectiva de género que desborde los límites de las fronteras del Estado-nación es un ejercicio desafiante. Y no lo es menos tener como punto de partida el contexto de los horizontes libertarios de la Revolución Rusa, sobre todo, cuando vivimos un momento de derechización global de los gobiernos a nivel mundial y de despliegue de diversos repertorios políticos que amasan una subjetividad neoliberal, incluso entre los sectores sociales que el mismo modelo perjudica.

La propuesta de este libro resulta de valorizar algunas experiencias de autonomía de las mujeres en el pasado y de ligarlas a los fulgores emancipatorios del presente. Es, en cierto modo, una apuesta por recuperar experiencias femeninas, que de diversas maneras y con variadas intensidades, alimentaron sueños de transformación, que enlazaron a estas subjetividades sexuadas más allá de los marcos estrechos en los que habitaban.

La política es el hilo que teje las historias y que reconstruimos aquí. Los textos recuperan activismos políticos femeninos en geografías diversas y períodos distintos, a la vez que ponen en evidencia sus efectos disruptivos. El volumen se propone balancear los puntos posibles de encuentros y desencuentros de estos itinerarios, así como conmensurar y hacer asequibles historias escasamente contadas – tanto en Rusia, España o América Latina – donde las mujeres se movilizaron en pro de la defensa y ampliación de sus derechos o subversión de sus condiciones de vida.

La mayoría de los aportes reunidos tuvieron origen en un intercambio académico realizado entre el 24 y el 27 de julio de 2017, cuando se efectuaron las XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres-VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género organizadas por

X Débora D’Antonio | Karin Grammático | Adriana Valobra

la Universidad de Buenos Aires (IEGE-FFyL e IIGG-FSOC) y la Universidad Nacional de Quilmes. Las jornadas tuvieron como inspiración el centenario de la Revolución Rusa, proceso que, como sabemos, irradió transformaciones en numerosos planos que cambiaron la historia mundial y la vida de millones de seres humanos. En ese marco, tuvimos la responsabilidad de coordinar la mesa «Sujetos generizados en la acción política iberoamericana (1917-1989)» y nos propusimos intercambiar sobre este y otros procesos revolucionarios que renovaron sus formas y estilos. El presente libro recupera – más que las ponencias en sí mismas, que en realidad se transformaron enormemente o dieron lugar a otras producciones – los debates que allí se dieron, a la vez que incorpora las reflexiones de otras personas a las que invitamos a sumarse al volumen que ustedes ahora tienen en sus manos.

Una historia política con mujeres

En la matriz decimonónica que le dio fundamento, la historiografía reveló una tendencia a parcializar los sujetos históricos. Especialmente concentrada en las figuras de los «grandes hombres» y sus acciones, ciertamente descuidó el análisis de la condición femenina. De la mano de la historia social, sin embargo, y en una clara renovación de la biografía como estilo de producción académico, aparecieron una serie de estudios que comenzaron a instalar la temática de la historia de las mujeres con sus propias inflexiones. Estas evidenciaron la centralidad de las demandas femeninas y de las faenas que aún debían llevarse a cabo para conseguir más derechos, ampliando, a la vez, las significaciones y los alcances de la noción de la política a lo político. En tal sentido, se ha demostrado cumplidamente que, más allá de los bordes institucionalistas de la participación política, las mujeres estuvieron desde muy temprano en las calles, las plazas, los barrios y las fábricas, por lo que, en tal caso, lo que sucedió, en realidad, es que no fueron narradas debidamente sus presencias.

Todavía hoy, no obstante, la historiografía recorre un espinel institucionalista y profundamente colonizado por el paradigma de cierta masculinidad hegemónica, tanto en relación al objeto de estudio como a quienes realizan la investigación, creyendo que es posible plantarse en el oficio desde una perspectiva desexualizada. Sin embargo, esa historiografía ha debido reposicionarse en tanto, de la mano del impacto en la opinión pública del movimiento de mujeres y de los feminismos, se disputan intensamente nuevos sentidos.

La historia de las mujeres se ha alojado en el terreno de los diacríticos fundamentales de esa historia política. Si en un primer momento se concentró en la visibilización de los nombres, historias y acciones de las mujeres, y no es poco ese ejercicio – a tal punto que, todavía hoy,

sigue siendo necesario – la irrupción del concepto de género ofreció otras aristas y nuevas pistas, para comprender las relaciones de poder y, desde allí, rever los marcos interpretativos. La propuesta, primero, fue colocar la discusión en torno a las relaciones entre los sexos, y al tiempo, se abordó el quiebre del esencialismo binario en el que cumplieron un papel determinante las teorías *queer*.

Si bien tuvo una excelente recepción y rápida difusión el uso del concepto de género, inicialmente, no quedó exento de simplificaciones, apropiaciones heterogéneas y en muchos casos, nominales, sobre todo en lo que respecta a considerar que el mismo podía actuar como un diluyente de la especificidad de la subordinación de las mujeres y de sus experiencias de dominación. Explotado en toda su potencialidad, sin embargo, el concepto de género ayudó a cuestionar el lugar objetivable del sujeto cognoscente, el de los sujetos en estudio, y también el de los métodos de abordaje y las fuentes documentales.

Hoy en día, estamos en condiciones de apostar a una historia política con perspectiva de género que evidencie que se han modificado los ámbitos sobre los que se investiga y en donde aparecen indagaciones sobre los nuevos espacios de sociabilidad política, así como sobre los movimientos políticos y sociales. Sin lugar a dudas la perspectiva de género ha ensanchado la noción sobre lo político y la política. Pero aún con esta renovación de sentidos, todavía tiene que hacerse una apuesta más contundente por disputar interpretaciones, así como ampliar las producciones sobre las instituciones tradicionales de la política; pues, en particular en los estudios históricos, han quedado un tanto desdibujados los abordajes de espacios como el parlamento, el poder ejecutivo o los partidos políticos tradicionales. En estos sentidos valga una contribución de nuestro libro.

Nuestro aporte

La historia de las mujeres, tal como hemos señalado, se ha desarrollado significativamente en las últimas décadas de la mano del impacto de los feminismos en la opinión pública. No obstante, un examen de su recorrido permite concluir que todavía restan diversas cuestiones por escrutar. Los trabajos aquí reunidos arrojan resultados de investigaciones que han excavado en las capas recónditas de los documentos dispersos y en las voces apenas audibles de mujeres anónimas o, incluso, no tan anónimas, pero que aún no habían sido lo suficientemente reconocidas.

Nuestro interés, en ese caso, es doble. Deseamos, por un lado, poner a disposición investigaciones novedosas en tanto sus temas y problemas y, por otro lado, comunicar, tanto de modo riguroso como breve y coloquial, los hallazgos interpretativos. El desafío que le planteamos a los autores y autoras no fue sencillo ya que, a la vez que instamos a que se desprendan

XII

Déborá D’Antonio | Karin Grammático | Adriana Valobra

del andamiaje erudito propio del trabajo de citado, solicitamos la confección de ensayos históricos de amable lectura para un público lector interesado, pero no necesariamente especializado.

La estructura de cada texto nos trae siempre un testimonio, una fotografía, una carta, una entrevista, una cita o una nota de humor que, en definitiva, tiene por finalidad hacer visible los vestigios de aquello que permite recuperar las vidas afanosas de las distintas mujeres sobre las que se cuentan sus historias.

La primera parte del libro que se titula «Aproximaciones a las “revolucionarias” (o “pioneras”) rusas» cuenta con dos contribuciones: la de Marcelo Turdo y la de Olga Viglieca Strein.

En su texto, Turdo rescata la figura de la psicoanalista de origen ruso, Sabina Spielrein, y en ese gesto lanza la pregunta por el silencio alrededor de su obra. Paciente y luego colega de Carl Jung, compañera de trabajo de un joven Jean Piaget y pionera de la clínica infantil, construyó un vínculo con Sigmund Freud, quien, no sin dificultad, reconoció los aportes realizados por ella en su reelaboración del concepto de «pulsión de muerte». En la semblanza de esta vida intensa, Turdo alumbró un aspecto poco conocido de la experiencia revolucionaria soviética: la valoración que el gobierno bolchevique hizo del psicoanálisis y su inclusión en las políticas culturales y educaciones emprendidas. Sabina dirigió uno de los varios hogares para niños creados en los primeros años de la Revolución en los cuales la práctica del psicoanálisis guió las interacciones con la niñez allí alojada. La llegada al poder de Stalin deshizo esta y otras iniciativas, entre ellas la prohibición del psicoanálisis, en tanto la vida de Sabina pareció disolverse en el olvido.

Por su parte, Viglieca evidencia el papel decisivo que cumplieron las mujeres en el proceso revolucionario tanto ruso como soviético. En un entramado histórico-político complejo, reconstruido con paciencia, la autora sigue el devenir político de las obreras, las «soldatki», las feministas y las dirigentes bolcheviques, los encuentros y divergencias de sus posicionamientos, así como el impacto de sus acciones en el curso de la Revolución que va desde «Febrero» al Terremoto stalinista.

La segunda parte, «La acción política de las mujeres en América Latina, primera mitad del siglo XX», se estructura por medio de cinco trabajos: Marina Inés Spinetta, Anabella Gorza, Eugenia Rodríguez Sáenz, Lorena Soler y Adriana Valobra.

En su texto, Spinetta analiza las particularidades de la acción política femenina en los tempranos años cuarenta, a partir de la breve e intensa vida de la Junta Feminista de Córdoba. Esta agrupación, vinculada a la experiencia antecedente de la Junta de la Victoria, se constituyó en junio de 1945 a partir del interés de un grupo de mujeres del espectro antiperonista que tenía por objetivo conquistar los derechos políticos femeninos y el retorno a la vida cívica. Aun cuando la Junta Feminista

se presentó como una apuesta local con proyección nacional y no dudó en tomar las calles para visibilizar sus demandas, sin embargo, no logró trascender en el tiempo. La autora reflexiona sobre los límites de la movilización política femenina en una coyuntura nacional y mundial afectada por la Segunda Guerra Mundial.

¿Hubo una especificidad de la participación femenina en la resistencia peronista?, es la pregunta que busca responder Anabella Gorza en su texto. Con las herramientas de la historia oral articulada con la perspectiva de género, la autora explora una de las experiencias políticas más importantes de la segunda mitad del siglo XX argentino. Así, recupera y repone las múltiples acciones que cumplieron las mujeres en ella; un aspecto, hasta ahora, poco atendido por la nutrida historiografía del peronismo.

Eugenia Rodríguez Sáenz, por su parte, aborda la cuestión de la movilización política de las mujeres en Costa Rica a partir del activismo de las mujeres del Partido Comunista de ese país. En su texto, ofrece un panorama del papel de las militantes entre 1931, año en que se funda el partido, y hasta 1948, cuando se lo proscribió, y lo enlaza con las transformaciones del ejercicio de la ciudadanía femenina acontecida en esos años cruciales de la historia costarricense.

Lorena Soler reflexiona sobre la participación colectiva de las mujeres en la vida pública paraguaya y su lucha por la conquista de derechos, especialmente los de carácter político. El letargo en la obtención del voto – que aconteció en 1961, bajo la dictadura de Alfredo Stroessner – no debe ocultar, sostiene la autora, el temprano compromiso y la lucha que dieron las mujeres paraguayas por conquistarlos. Bajo esa premisa, Soler repasa algunos hitos de este tramo de la historia de este país.

Finalmente, Adriana Valobra realiza una semblanza de Berta Feiguín de Ferrari, una política argentina perteneciente al radicalismo intransigente. En esa articulación biográfica, personal y política, Valobra se propone contribuir a la reflexión sobre la representación femenina en la historia argentina tema que, para el período que aborda, todavía sigue siendo un interrogante. Para ello, ahonda en las formas en que las mujeres llegaban a la esfera pública, los dilemas que la labor legislativa generaba en la vida cotidiana y los límites de la política en un contexto marcado por la proscripción del peronismo.

En la tercera parte, titulada «Experiencias de militancias revolucionarias en Iberoamérica», se ofrecen cuatro estudios: de Débora D’Antonio; de Mónica Moreno Seco; de Javiera Robles Recabarren y de Ana López Molina y Ana González Montes.

El trabajo de Débora D’Antonio se propone analizar el impacto que tuvieron en la agenda de seguridad estatal las fugas de las mujeres prisioneras políticas de cárceles que, hasta mediados de los años setenta y por más de ocho décadas, habían permanecido bajo la administración de las

XIV

Déborá D’Antonio | Karin Grammático | Adriana Valobra

religiosas de la Congregación del Buen Pastor. La autora subraya que, en el marco de importantes transformaciones institucionales del Servicio Penitenciario Federal, volcadas centralmente a la contención y represión del activismo político de izquierdas, las cárceles de mujeres quedaron relegadas a cualquier tipo de forma de secularización, esto es fuera de la égida de lo eclesiástico, hasta que las prisioneras políticas lograron poner en vilo al sistema de seguridad. D’Antonio entiende que las memorias militantes y los relatos historiográficos no repararon en estos singulares hechos en los que las mujeres fueron protagonistas clave.

Mónica Moreno Seco analiza la cultura política en términos de género de ciertos partidos de la izquierda española que surgieron al calor de los «largos sesenta» y que tuvieron un significativo activismo en el final del régimen franquista y en los años de transición a la democracia. La autora indaga en distintos grupos como el Partido del Trabajo de España, la Organización Revolucionaria de Trabajadores y el Movimiento Comunista y la Liga Comunista Revolucionaria, y se propone demostrar que, en estas agrupaciones estructuradas por diferentes aspectos de una masculinidad hegemónica, fueron las mujeres las que forzaron los límites del modelo de sujeto revolucionario y desestabilizaron las relaciones de género.

El Partido Comunista de Chile tuvo una activa participación en los años ochenta en la lucha que dieron diferentes sectores contra el régimen del general Augusto Pinochet. Diversas formas de participación política que, hasta ese momento no habían sido utilizadas se empezaron a experimentar. Ejemplo de ello es la vía armada con la creación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez o la «política de rebelión popular de masas» que suponía la participación de la militancia comunista en diversos espacios como los organismos de derechos humanos, los sindicatos o las organizaciones estudiantiles. En todas estas opciones, las mujeres tuvieron una participación significativa en tanto fueron fundadoras de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos a la vez que desarrollaron roles claves, por ejemplo, en la guerrilla urbana. A partir de cuatro historias de vida, Javiera Robles Recabarren reconstruye esta trama de experiencias políticas de mujeres comunistas.

Ana López Molina y Ana González Montes indagan, a partir de diferentes testimonios tomados a mujeres ex combatientes, los procesos sociales, políticos, étnicos y de género que tuvieron que enfrentar para convertirse en protagonistas de la lucha revolucionaria que, tras 36 años de conflicto armado, terminó en 1996, en un tratado de paz entre el Estado y la insurgencia, representada por la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Las autoras sostienen que el proceso guatemalteco ha sido más conocido por el genocidio y las masacres que

por el desarrollo de organizaciones populares que contaron con la participación de numerosas mujeres que sostuvieron la lucha revolucionara en la trama de redes familiares y comunales.

En la cuarta parte, «En las calles y en las fábricas: luchas de mujeres en la Argentina Contemporánea», tienen lugar tres trabajos: de Karin Grammático; de Antonella Delmonte Allasia y de Cristina Viano.

Karin Grammático, en su capítulo, se ocupa de analizar la conmemoración del Día Internacional de la Mujer del 8 de marzo de 1984, apenas recuperada la democracia. La autora entiende que este acontecimiento, que reunió a más de 5 000 mujeres, se convirtió en un hito significativo de la historia contemporánea del feminismo argentino. Allí, se tomaron las calles, se dio forma a las demandas al Estado y a la posibilidad de influir en sus instituciones, de construir nuevos consensos políticos y de renovar la agenda propia con el fin de denunciar las inequidades entre los sexos y de exigir mayores derechos para las mujeres.

Antonella Delmonte Allasia nos invita a comprender las acciones políticas y sindicales que desarrollaron las costureras de fábricas registradas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XXI. Si bien el grueso de estas trabajadoras se agrupa en el Sindicato de Obreros de la Industria del Vestido y Afines (SOIVA), que forma parte de la Confederación General del Trabajo (CGT), la autora analiza un repertorio de acciones que tuvieron lugar por fuera de este gremio en el que estas trabajadoras de la costura lucharon por mantener o por mejorar sus condiciones laborales. Propone descentrar la mirada de las instituciones sindicales para mostrar experiencias colectivas que estructuraron conflictos de clase y en donde las mujeres tuvieron roles centrales.

Por último, Cristina Viano entiende que el movimiento de mujeres y el movimiento feminista, como experiencia colectiva, encuentran en la actualidad el mayor acompañamiento social y la mayor visibilización de toda su historia. La autora propone comprender los elementos antecedentes de este proceso, posicionándose principalmente en el análisis del Encuentro Nacional de Mujeres, como espacio de entrelazamiento de estos dos movimientos políticos y sociales, y en un marco temporal que va de la posdictadura hasta la coyuntura marcada por la crisis y la rebelión del 2001.

Invitamos a lectores y lectoras a acompañarnos en las páginas que siguen con el objetivo central de disfrutar de estas historias de y con mujeres, historias llenas de fuegos de diversas experiencias de emancipación y de libertad en el camino de la consecución de sus propios destinos.

También exhortamos a detenerse en el arte de tapa, reproducido plenamente al comienzo de este libro, dibujado por la artista plástica Paula Bladimirsky con quien nos unen lazos de amistad y de amorosidad

XVI

Débora D'Antonio | Karin Grammático | Adriana Valobra

desde hace largos años. Le agradecemos especialmente su generosa y sensible intervención.